GOBIERNO DE LA REPUBLICA DE NICARAGUA
INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICAS Y CENSOS
INEC

Análisis de la Pobreza y la
Seguridad Alimentaria Nutricional
en Nicaragua

CAPITULO VII:
Recomendaciones generales

Banco Mundial (BM)
Agencia Internacional para el Desarrollo del Gobierno de Suecia (ASDI)
Agencia Internacional para el Desarrollo del Gobierno de Noruega (NORAD)
Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD)

Programa MECOVI
Mayo 2004

PRESIDENTE DE LA REPUBLICA

Lic. Enrique Bolaños Geyer

INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICAS Y CENSOS

Lic. Néstor Delgadillo Paguaga

Director General

VII. Recomendaciones generales

Aspectos institucionales

1. Los programas nacionales de atención a los grupos vulnerables con financiamiento interno y externo deben de cimentarse en una metodología uniforme para caracterizar y jerarquizar los municipios y sus comunidades. En tal sentido, las instituciones que desarrollan en el país las metodologías del mapa de pobreza, índice de desarrollo humano y mapeo de la inseguridad alimentaria, deben de aunar esfuerzos que permitan concentrar la asistencia y desarrollo hacia la población vulnerable para el fortalecimiento de la ERCERP y PND.
2. La vía hacia el desarrollo, como acertadamente lo presentan el PND y la ERCERP, debe de fundamentarse en la búsqueda de soluciones productivas rurales de alta competitividad, sostenibilidad y en armonía con el ambiente. La mayor apertura de los mercados de servicios de apoyo a la producción deben ser una condición *sine qua non*, para armonizar el peso porcentual que tienen las actividades primarias en el PIB y el apoyo que merecen.
3. La responsabilidad para lograr los atenuantes que se persiguen, no solo debe recaer en el Gobierno sino que es y así debe de ser visualizada, como una política de Estado de carácter continuo e impostergable para la consolidación de los modelos de desarrollo, reducción de la pobreza y seguridad alimentaria-nutricional. La sociedad civil, organizaciones no gubernamentales, gremios, asociaciones y sobre todo el poder político, deben estar bien claros de los compromisos que la nación se plantea como estrategia de supervivencia, mientras los primeros resultados de la estrategia se consolidan y permitan percibir las luces del desarrollo en el horizonte.
4. Para alcanzar los propósitos anteriores, debe establecerse una concertación estratégica nacional que incorpore a los miembros de la sociedad civil, ONG'S, gremios y asociaciones con los gobiernos locales en la atención de grupos vulnerables, de tal forma que se cuente con un efecto integrativo de los recursos presupuestados de cada organización e institución, de tal manera que la atención sea un efecto de colaboración complementando las debilidades que se tenga, para que se armonice un modelo integral con todos los componentes esenciales para mejorar las condiciones en el menor plazo posible.
5. El fortalecimiento de la economía familiar rural debería de ser el eje estratégico de primer lugar, tomando su potencial y cultura productiva como eje del desarrollo local para la búsqueda de opciones de aglomeraciones que acompañen de manera simultánea las acciones puntuales para la diversificación, consolidación y desarrollo de las fincas con potencial productivo de alto rendimiento; así mismo, incorpore en el corto plazo nuevos rubros de producción generadores de puestos de trabajo para los importantes grupos de pobres sin tierra del sector rural y que constituyen un segmento importante del flujo migratorio campo ciudad.
6. Acompañando el desempeño anterior, se hace necesario el diseñar una estrategia especial para los grupos vulnerables que habitan en zonas de alto riesgo a la producción de alimentos, integrando opciones agrícolas y no agrícolas que permitan la generación de ingresos y eventualmente la riqueza rural, que permitiría la adquisición de los alimentos necesarios para una vida con mayores perspectivas. Al respecto, la política y plan de acción de Seguridad Alimentaria y Nutricional contienen los aspectos esenciales para crear las condiciones que permitan a los

pobres y en especial a este segmento sumido en la vulnerabilidad, el poder acceder a los alimentos y obtener los ingresos que les permita mejorar su nivel de vida.

7. Debe de otorgarse especial prioridad a las zonas secas del país donde vive aproximadamente un 30% de la población en condiciones de vulnerabilidad, es necesario elaborar una estrategia de desarrollo para estas zonas, pues el riesgo de desarraigo para incorporarse a otras zonas de producción en el marco de los aglomerados, puede ocasionar en el futuro, problemas similares o peores a los que se vivieron con las colonias agrícolas en la década de los años 60-70, donde no se puede excluir la demanda forzada de tierras.
8. Existen un sinnúmero de comisiones nacionales, intersectoriales, multidisciplinarias, técnicas, etc, cuyo trabajo pasa desapercibido y en la mayoría de los casos, no se cuentan con recursos para la cantidad de trabajo que se tiene que realizar. Mucho del trabajo de estas comisiones no se presupuesta y genera más descontento que cumplimiento, es necesario hacer una valoración sobre el mecanismo más expedito para ordenar y definir mejor las funciones de estas instancias nacionales, incluyendo aquellas creadas en el marco del CONPES.
9. La atención y focalización de programas de apoyo a grupos vulnerables de las comunidades indígenas de la Costa Atlántica, incluyendo los servicios de apoyo a la producción y la inversión en infraestructura, necesita ser parte vital para la ERCERP y el PND.
10. Es necesario que una de las encuestas de hogares, que en el ámbito nacional realiza el INEC, sea relacionada con el consumo real o biológico de alimentos para que permita obtener la información sobre los tipos de alimentos, la manera de adquirirlos y en especial, que permita realizar un análisis sobre ingesta promedio o de ingesta nutricional de la población por estratos de edades, sexo, zonas de vida, niveles de ingreso, y demás indicadores esenciales, para cuantificar efectivamente el consumo en calorías y proteínas que determinen la utilización biológica de los mismos y la incorporación en sus informes anuales de estos indicadores por grupos y subgrupos de alimentos, para establecer los perfiles nutricionales de la población.
11. En vinculación con la recomendación anterior, el sistema de estadísticas nacionales debe precisar en el menor plazo posible, los datos nacionales a nivel municipal sobre producción, acceso, consumo y utilización biológica de los alimentos.

Producción agrícola

12. El país cuenta con las mejores condiciones naturales para desarrollar los mejores programas de irrigación de Centroamérica, lograr la formulación de un programa de incentivos que permita la reducción de costos cimentado en energía competitiva, puede traer en el corto plazo opciones exportables que inducirían a la mejoría de la economía nacional. La modelación de opciones para brindar acceso a programas de riego para la pequeña y mediana producción, debe ser una importante estrategia nacional. De igual forma, establecer mecanismos de co-inversión para la siembra intensificada aprovechado este potencial con rubros como los granos básicos y otros alimentos, es una posibilidad de alta factibilidad con los países Centroamericanos, sin despreciar los mercados de los países del caribe, que son grandes importadores de alimentos. Se estima que Centroamérica importa solo en granos básicos anualmente unos US\$400 millones de dólares, de tal suerte que en un corto plazo el país podría alcanzar la capacidad productiva sin

mucho esfuerzo, para acceder a estos mercados y convertirse con relativa facilidad en el exportador regional de alimentos.

13. Debe establecerse una acción de política con solidez legislativa, para la promoción de la producción nacional de al menos 10 de los 11 productos de la canasta alimentaria, para reducir las importaciones privilegiando al productor nacional con mecanismos de incentivos que generen la capitalización y el empleo en las zonas rurales, hasta que el país no alcance tendencias productivas de alta competitividad, al menos con los países vecinos.
14. Siendo los granos básicos los mayores aportadores al PIB dentro de las actividades productivas y sin contar con modelos financieros ni de servicios que fortalezcan a este segmento de productores, se debe de establecer el fomento de programas y acciones que hagan más competitivos estos productos con las perspectivas exportables ya mencionadas y que ya se han logrado sin la promoción de los centros exportadores. Al respecto, debería de constituirse una línea de trabajo en las esferas del poder político de cara al próximo ciclo agrícola que contribuya a prefijar mejor las relaciones de producción y la exportación con mayores beneficios para los productores, pues en las actuales condiciones no se traslada a ellos ninguna ganancia marginal al esfuerzo productivo.
15. La fundamentación de acciones de desarrollo rural a partir de inversiones en infraestructura productiva, dando prioridad a la red de caminos, constituye la forma más expedita de comenzar a trasladar al campo los beneficios de la riqueza que generan los distintos productos agropecuarios y forestales para el país.
16. La incentivación y fomento de la inversión para la transferencia tecnológica agropecuaria y forestal por medio del PTA-MAGFOR, debe de tener un sesgo para la producción de alimentos, especialmente en el uso del riego, la producción de semilla mejorada, la validación y transferencia de tecnología, complementada con programas de educación técnica agropecuaria por parte del INATEC, a partir de planes de estudios sustentados en la demanda local (productores e instituciones públicas y privadas), de tal suerte que los recursos formados tengan el perfil ocupacional que requieren los contratantes.
17. La consolidación y ampliación de los sistemas de información de precios y mercados para que funcionen como un sistema de inteligencia de mercados para los productores agropecuarios, lo mismo que el pronóstico de cosechas partiendo de una amplia red de información meteorológica, debe de convertirse en un elemento estratégico de corto plazo, pues ello sirve de base para las acciones futuras en el marco del desarrollo sectorial agropecuario y el comercio exterior. De igual forma, el establecimiento de un sistema de alerta para la atención y reactivación productiva inmediata por emergencias agrícolas, es de vital importancia para el país, considerando la alta vulnerabilidad a las condiciones climáticas por sequías, inundaciones y otras calamidades naturales.
18. La problemática de la inseguridad alimentaria nutricional en el marco de la pobreza, debe abordarse con el apoyo de la producción diversificada de alimentos para auto consumo, tanto en pequeñas fincas como en áreas peri-urbanas con altas concentraciones de población de escasos recursos. Estos modelos de alta participación de estos estratos de pobreza, han sido desarrollados en el pasado y su manejo operativo puede hacerse con los gobiernos locales y disminuir la presión social sobre la demanda de alimentos y la mejora de la nutrición,

especialmente con la niñez y mujeres embarazadas.

19. Siendo que los recursos del Estado se dirigen en un 6% para la formación universitaria, con este recurso debería fortalecerse el Sistema Nacional de Generación y Transferencia Tecnológica a través de la participación activa entre las universidades agropecuarias y los programas nacionales, por lo que debe constituirse como requisito básico para la graduación en estas carreras, el trabajo vinculativo de los centros de estudios, las instituciones de servicio público y privado en el medio rural productivo, para llegar a constituir una cadena de esfuerzos para el mejor aprovechamiento de los recursos humanos en las zonas productivas.
20. No puede visualizarse un programa de reducción de la pobreza y de la inseguridad alimentaria nutricional sin la institucionalización de un marco regulatorio del uso de los recursos naturales, basada en depender más de controles locales. La capacitación y educación ambiental deben jugar un papel preponderante en el buen uso de estos recursos y mejorar las condiciones de vida de los que viven en esas tierras. El gestionar y dirigir fondos para la conservación de la biodiversidad con el fin de restaurar y mantener los recursos naturales y el equilibrio ecológico y extender esto hacia el desarrollo de cultivos perennes y semiperennes (árboles maderables, frutales, café, macadamia, etc.), debe de formar parte de la estrategia del país.

Alimentación y nutrición

21. La atención de grupos vulnerables en desnutrición y déficit en el consumo de micronutrientes en las zonas rurales, debe abordarse por medio de un programa nacional de alta participación ciudadana e institucional pública y privada en paralelo con las acciones productivas que se piensan desarrollar con el PND y la ERCERP, de tal forma que a mediano plazo se logre la reducción de los problemas de salud pública que actualmente padece esta población.
22. El fortalecimiento de la diversificación en el consumo de alimentos, debe de constituir una estrategia para la formación del capital humano futuro y presente, una dieta rica en vegetales y otros nutrientes de bajo costo, debe de contemplarse a nivel operativo con los centros escolares y zonas vulnerables con agricultura de patio, cimentándose en los líderes y gobiernos locales, puesto que estos elementos son esenciales para fortalecer la capacidad de respuesta hacia los programas de desarrollo que se impulsan.
23. El fomento de la producción piscícola en los lagos y demás fuentes de aguas en el interior del país, mejorar la oferta y el abastecimiento de la producción pesquera de origen marítimo para ampliar la dieta de la población como prioridad en las zonas vulnerables, puede lograrse por medio de la transmisión de experiencias nacionales en este campo, que ONG'S, ADPESCA e INATEC pueden desarrollar a muy bajo costo con técnicos nacionales.
24. La promoción y desarrollo de la agroindustria alimentaria nacional en el interior del país, necesita de un proceso de reingeniería con acciones puntuales de corto plazo, para buscar los mecanismos alternos de maquila y mercados que permitan la generación de empleo. Modelos exitosos en la zona de Estelí y Matagalpa, pueden servir de referencia sobre lo que se puede lograr con las agroindustrias familiares en el mercado de especies y condimentos.

25. Las donaciones de alimentos si bien son potestad de los donantes, debería normarse la utilización de las mismas para crear condiciones de trabajo productivo agrícola o no agrícola, de tal forma que se comiencen a crear las condiciones de autosostenimiento y reducción de la dependencia extrema. En tal sentido, la ayuda humanitaria internacional, debe tener prioridad en el marco de las emergencias nacionales y procurar la complementación con otros programas de reactivación productiva, para el mejor aprovechamiento de los cada vez más escasos recursos de la cooperación internacional.

Servicios financieros

26. En los aspectos financieros, si bien las entidades bancarias tienen todo el derecho de trabajar con los sectores que mejor consideren a sus intereses y siendo que el país es y será en el futuro un país agrícola, es necesario crear las condiciones para que el financiamiento y líneas de crédito que el Estado pueda negociar para el desarrollo nacional, tengan como destino la atención prioritaria hacia el sector primario en un porcentaje acorde con la estructura del PIB y la generación de empleo. En paralelo, debe de explorarse la creación de una banca nacional de fomento agropecuario y forestal, con una vinculación de asistencia técnica para el apoyo y seguimiento de las actividades financiadas desde el enfoque productivo.
27. Debe plantearse una legislación que permita la reducción de los altos márgenes de ganancias de las intermediarias financieras rurales, pues ellas ejercen una función de irracional explotación de la vulnerabilidad y pobreza de la población rural.

Comercialización

28. Las acciones desarrolladas a partir de los años 90 para ampliar la difusión tecnológica que permita reducir las pérdidas postcosecha y el desarrollo de sistemas de almacenamiento en fincas para la conservación de los alimentos producidos en el campo, debe terminar de consolidarse, pues la red de infraestructura nacional de silos y almacenes de lo que fue ENABAS, se encuentra irrecuperable y la estrategia de posible comercialización hacia mercados externos, requerirá la calidad e inocuidad que de momento el productor no puede brindar.
29. Para hacer frente a la demanda de productos en los mercados internacionales, es necesario fortalecer los mecanismos de producción y comercialización más expeditos, ello requiere de un proceso formativo empresarial de los productores agropecuarios que tienen mayores posibilidades de acceso, por lo cual deben de concertarse acciones con las universidades y centros de formación técnica agropecuaria para ir creando las bases en las zonas de producción a partir de las potencialidades exportables, sin menospreciar los rubros de consumo interno.

Participación de la Mujer

30. La incorporación y consolidación de los programas en condiciones de igualdad donde la mujer rural y la urbana desarrollen actividades productivas, debe ser prioridad estratégica nacional, pues ellas hacen mejor uso de los recursos financieros y hacen una mejor inversión en el hogar. Una ley sobre igualdad de oportunidades, sería beneficioso para fortalecer esta relación.